

Folio 261

Mi nombre Suhall Malpica Parra, tengo a mis dos hijos desaparecidos desde el 26 de febrero del año 2013. Ellos iban caminando hacia la casa, íbamos a ponernos de acuerdo porque, al día siguiente, el mayor cumplía años. Estaba en la casa esperándolos cuando llegaron los vecinos para avisarme que patrullas estatales en frente de la escuela aquí en Cardel, se los habían llevado. Me puse mal, no podía creerlo pero eran cosas que estaban pasando aquí a la orden del día. Esa noche hubo operativo hoy. En ese entonces, en esos días, muchos chicos están desapareciendo. Muchas personas están desapareciendo, las cosas están terribles aquí y desafortunadamente formamos parte de esas familias que hoy sufren tanto por esto. Jassiel, el menor como cualquier chico tenía sueños. Roberto amaba el deporte, practicaba ciclismo, nos cambió la vida totalmente. Acudí al Ministerio Público, puse mi denuncia, me trataron muy mal. Me hicieron esperar largas horas, señalaron mis hijos y a muchos chicos diciendo que seguramente tenían que ver con la delincuencia y por eso estaban desaparecidos. Otro de ellos dijo que tal vez se habían ido con la novia y que al rato volverían, y hasta el día de hoy nada. No he dejado de esperarlos. No los puedo dar por muertos, desafortunadamente vivimos en un país lamentablemente donde cualquier dolor y más el dolor de personas desaparecidas pues es nada. Aún nuestros gobernantes, tendrían que vivirlo para que para que entendieran de qué se trata el dolor, de qué se trata la espera, creo que sólo si suceden las cosas es que podemos ponernos en el lugar del otro. No ha habido respuesta hasta hoy. Se enviaron escritos, se buscaron y nadie da razón de ellos, los he buscado vivos, los he buscado muertos y hasta hoy nada. Tengo que decir que nunca crees que te puede pasar, nunca crees que a ti. A veces tenemos la idea de que sólo matan a los malos, a las personas que hacen mal, pero como mis hijos miles de jóvenes desaparecidos y cortaron sus alas, sólo queremos encontrarlos y los hemos buscado en fosas clandestinas. Los hemos buscado en muchos lugares, pues vamos buscando por lo menos sus restos, pero nada hasta hoy y parece que esto no tiene fin. Siguen las desapariciones forzadas, sigue la impunidad, sigue la indiferencia de las autoridades. Y seguimos aquí, sin encontrar una respuesta. A cualquiera le puede pasar, a cualquiera por bueno que sea le puede pasar y sólo puedo decir que lo seguiré esperando. Mientras nos alcanza la vida como padres, los seguiremos esperando.